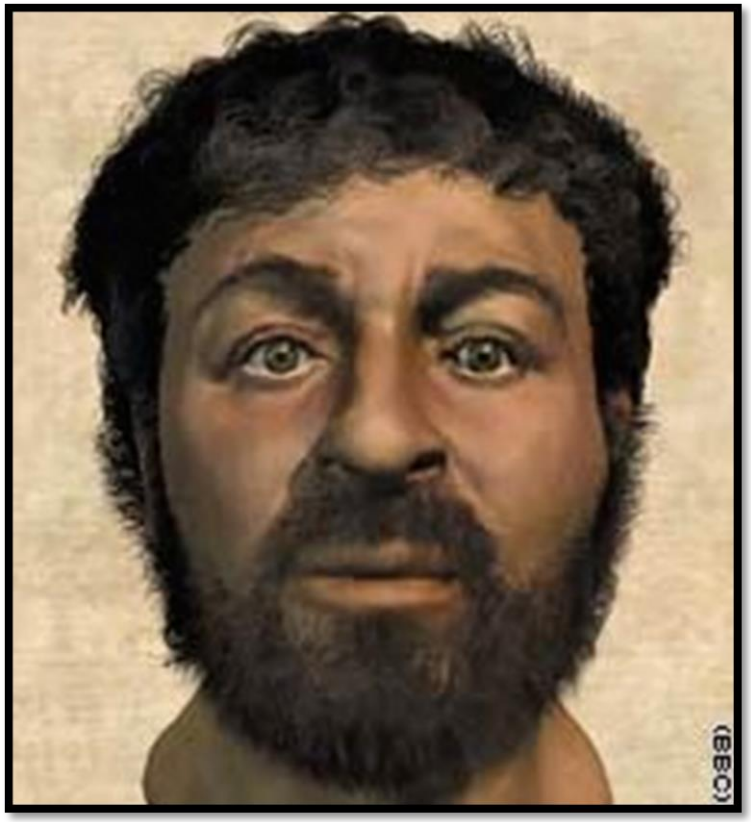
El siguiente cuadro muestra los sentimientos más comunes de los impulsos según el contexto nuestro:

Contexto	Consolación	Desolación
	(Buen Espíritu)	(Mal Espíritu)
-Sin conversión. -El pecado. -Andamos mal.	-Tristeza -dolor -confusión -inquietud -lágrimas	-Alegría -deleite -superficialidad -felicidad aparente
-En proceso de conversión. -Etapa buena, positiva. -Andamos bien.	-Alegría -claridad -felicidad -gozo -generosidad -libertad	-Desánimo -tristeza -confusión, -exagerar dificultades -preocupación

Preguntas

1. En general, ¿cuál es mi contexto actual?
2. En mi contexto actual, ¿cuáles sentimientos me vienen con más frecuencia, los más dominantes?
3. ¿Son consolaciones? ¿Por qué?
4. ¿Son desolaciones? ¿Por qué?

Fuente: *"Preparar el Corazón"* por Luis Valdez, S.J.



El rostro más cercano al **Jesús histórico**, sin la estilización etnocéntrica europea

Consolación y Desolación

El estado humano de ánimo esta influido por dos impulsos: consolación y desolación. Algunos los renombran el buen espíritu (consolación) y el mal espíritu (desolación). Muchas veces se distinguen con más claridad a través de la oración. Es importante considerar lo siguiente:

LA CONSOLACIÓN:

- Es un estado de ánimo que nos estimula y alienta en el servicio del Señor y el trabajo por el Reinado. Es todo aumento de fe, esperanza y amor
- Es un error común el querer identificar rígidamente la consolación con lo "agradable", con la alegría, la euforia, etc.
- Puede ser un sentimiento de <u>gran tristeza</u> por caer en la cuenta de que nuestra vida es incongruente con el Evangelio y hemos herido a tantas personas y al Señor. Es consolación, porque detrás está el Señor, que nos impulsa a la conversión.
- Puede ser un sentimiento de <u>gran alegría</u> por haber trabajado por los demás, y esta alegría nos provoca deseos de una mayor entrega. Es consolación, detrás está el Señor que nos impulsa a la hermandad y el servicio.

LA DESOLACIÓN:

- Es un estado de ánimo que nos impulsa en contra del proyecto de Dios, es todo aquello que va contra la fe, la esperanza y el amor.
- Es un impulso que tiende a movernos hacia la incoherencia respecto al ideal cristiano, impulsa a justificar las concesiones que nos hacemos y nos lleva a la infidelidad para con el Señor y su llamado.
- Desanimo, confusión, tristeza, miedo, rencor por pensar en dejar o dejar la vida de pecado. Ejemplo: *"Yo vendo drogas pero no las consumo. Tengo plata y puedo comprar muchas cosas a mi familia. No nos falta nada. ¿Qué haría, mendigar en la calle por el pan de cada día? ¡Que vergüenza!"*
- Alegría y satisfacción por la incoherencia y el pecado. Ejemplo: *"Robo productos de mi trabajo pero es una institución grande con bastante poder y dinero. No se nota cuando desaparecen algunos productos. De hecho siento que no hago mal porque ellos se aprovechan de nosotros empleados y muchos otros. Hago la justicia."*

Para distinguir estos impulsos, conviene saber el contexto actual que vivimos. Si estamos en una etapa buena, positiva, etc.; o por el contrario, si andamos mal, etc. El punto de referencia es si andamos bien o mal respecto al plan de Dios.